



CONDICIONES.

LA UNIÓN se publica todos los Domingos.—No se devuelven los escritos. Los asuntos de redacción se tratan con el Director D. JUAN CERREDA quien igualmente se dirigirá la correspondencia.

LA UNIÓN.

REVISTA SEMANAL DE BÉJAR

DE INSTRUCCION PÚBLICA, ESTUDIOS SOCIALES, LITERATURA E INTERESES MATERIALES.

SUSCRIPCIONES.

Se admiten solo por semestre al precio de cuatro pesetas dentro y fuera de la localidad.—Comunicados y anuncios á precio convencional.—El pago se hará adelantado al administrador D. FERNANDO CHAMORRO.

SECCION EDITORIAL.

EFEMÉRIDE.

El 22 de Julio de 1812.

Entre los muchísimos y brillantes hechos de armas, que se realizaron durante la sangrienta y gloriosa lucha, que España sostuvo contra el coloso del presente siglo, merece figurar en primera línea por lo fecundo que fué en resultados el llevado á cabo el 22 de Julio de 1812 en nuestra provincia á ocho kilómetros de la Capital, conocido por nosotros con el nombre de batalla de Arapiles y con el de batalla de Salamanca por los Ingleses.

Tres años hacía que gemía la provincia bajo el yugo de los invasores; tres años de mortal ansiedad para sus habitantes, que amaban la libertad y la independencia como nosotros la amamos; pero que no contaban con medios para ofrecer seria resistencia á los enemigos muy numerosos, acostumbrados á los combates y á recorrer en alas del triunfo todos los estados de Europa llevando por esclava á la victoria, hasta que el león español por esta misma fecha en el año 1808, abrió con su iracunda garra el primer giron en el seno del águila imperial.

Ocupada en 1809 la capital y á poco la única plaza fuerte que hay en la provincia después de una obstinada defensa, nada les quedaba que hacer á los franceses sino pasear tranquilos sus águilas por las extensas llanuras y acudir presurosos en auxilio de los que bajo las mismas enseñas peleaban en el Norte y en Extremadura.

No faltaron sin embargo algunos guerrilleros que, como D. Julian Sanchez, protestaran con las armas en la mano contra tan traidora ocupacion, haciendo sentir al opresor los efectos de sus aceradas lanzas; como para recordarle que estaban sujetos, no sumisos.

Pero acerquémonos á la gloriosa fecha en que los feraces campos de Salamanca dejan de sostener á los soldados de Napoleon y fijémos nuestra mirada en los cuerpos de ejército que van á inmortalizarse con sus proezas y á regarlos con su sangre.

Lord Wellington, héroe de la jornada de Arapiles, general en jefe del ejército anglo-portugués, después de tomada la plaza de Ciudad-Rodrigo y dejando algunos regimientos para mantener la línea de Portugal, se dirige á Badajoz cuya plaza arranca del poder de los franceses el 6 de Abril, entregándola al marqués de Monsalud capitán general de Extremadura.

El mariscal Marmont, duque de Ragusa, general en jefe del ejército fran-

cés, que operaba en el reino de Leon recibía órdenes del Emperador para que acudiera con sus tropas al Agueda con objeto de distraer al general británico, y llega hasta internarse en Portugal después de haber intimado la rendición á Ciudad-Rodrigo; más noticioso de la pérdida de Badajoz, retrocedió hasta situarse de nuevo en Salamanca y sus inmediaciones.

Wellington asegurado el paso del Tajo para impedir las comunicaciones de Extremadura con Leon y Castilla, volvió á su campamento de Fuentequinaldo y desde allí se decidió á marchar al interior de España seguro de no encontrar más enemigo que á Marmont, el cual tan pronto como supo que el ejército aliado se dirigía sobre Salamanca, la evacuó, dejando guarnecidas por 800 hombres las fortalezas en que habían sido convertidos tres conventos situados al extremo S. O. de la ciudad.

Como las aves con sus trinos saludan á la aurora que anuncia el nuevo día, así los Salmantinos con muestras de regocijo y entusiasmo saludaron la aurora de su independencia y libertad, á la llegada de una division inglesa, que, después de algunos días de nutrido fuego, se apoderó por asalto de dos de los fuertes capitulando el tercero el 28 de Junio.

El mariscal que había estado dando vista á Salamanca y pretendido prestar auxilio á los suyos mientras pudieron sostenerse, frustrado su intento, se dirigió á la provincia de Valladolid pasando el Duero por Tordesillas.

En su seguimiento fué Wellington acampando en la orilla opuesta para observar los movimientos del enemigo á quien se unió la division de Bonnet, que había estado operando en Asturias.

Deseoso el Duque de Ragusa de empeñar batalla antes que cayera sobre Castilla el 6.º ejército español que operaba en Galicia á las órdenes de Santocildes repasó el Duero en la noche del 16 de Julio y después de marchas y contramarchas de uno y otro ejército, que se observaban mutuamente y mutuamente se temían fué llegado el día 22 en que los dos se encontraron, después de haber pasado el Tórmes, en los campos de Arapiles, nombre que se dió á la batalla de dos eminencias así llamadas y en donde tuvo lugar lo más recio de la pelea.

Contaba el mariscal Marmont bajo sus órdenes unos cuarenta y ocho mil hombres y los mismos poco más ó menos componían la hueste de lord Wellington en la cual figuraban los soldados de D. Carlos de España y los lanceros de D. Julian Sanchez.

Intentaba Marmont cortar las comunicaciones del ejército aliado con la plaza de Ciudad-Rodrigo y el vecino reino; quería Wellington conservarlas á todo trance: el combate pues era inminente: los dos ejércitos empiezan una larga serie de evoluciones: los dos generales esperan el momento oportuno para dar la señal, de que está pendiente la vida de miles de hombres: los dos espían desde sus atalayas un descuido del contrario para caer sobre él, cual rauda águila que desde la elevada region de las nubes vá á lanzarse sobre su presa.

Lord Wellington cree llegado el momento de empezar el ataque y manda á algunos de sus regimientos que se apoderen de la eminencia donde se halla situada la ermita de la Virgen de la Peña: en efecto lo consiguen y allí tienen que seguir sosteniendo el empuje de los franceses sin adelantar ni retroceder un paso; en este punto estuvo fija la atención de unos y otros durante la primera parte de la pelea: los aliados quieren mantenerle suyo, pero no pueden hacer más que resistir; el hueco que deja la caída de un hombre es cubierto al punto por otro, otro regimiento reemplaza al que fué deshecho: los vecinos enciñares, que ocultan bajo sus sombras la hueste francesa, vomitan hombres y hombres, que van furiosos á dar la muerte á los nuestros y á recibirla de sus manos.

Generalízase la acción en toda la línea: ambas huestes hacen prodigios de valor, entre los que se distinguen el de un batallón de Españoles como de 800 plazas que, cercado por 4000 caballos franceses y formando el cuadro sobre una meseta cerca de la ermita, á que ya hemos hecho referencia, resiste con serenidad varias cargas y destroza con sus mortíferos fuegos más de mil caballos.

Trata el mariscal de envolver el ala derecha de nuestro ejército para lo cual prolonga demasiado su izquierda y debilita su unión con el centro: aprovecha el británico este descuido y lanza todo su ejército á la pelea: disputanse con ercánizado furor la posesion del Arapil grande ocupado por los invasores: véense subir y caer y rodar por la falda nuestros valientes; pero la constancia inglesa logrará coronar la cima.

Oyese de pronto el galopar de una division de caballería: es el general Silveira, que con dos mil caballos españoles y portugueses, enterado en Salamanca de lo que ocurre y sin parar mas tiempo que el preciso para dar agua á los caballos y un poco de rom á los ginetes, llega al

sitio de la lucha y empieza la victoria á mirar sonriente á los aliados.

El mariscal Marmont cae herido; ocupa su puesto Bonnet á quien cabe la misma suerte y es reemplazado por Clausel, que, oyendo resonar la palabra victoria pronunciada por sus enemigos y no pudiendo arrebatarla, solo piensa en retirarse lo mas ordenadamente posible; dejando sobre el campo de batalla infinidad de muertos, entre ellos tres generales; y en poder de los aliados dos águilas, seis banderas, once cañones y setemil prisioneros. La sangrienta jornada había costado á los nuestros cinco mil hombres fuera de combate.

Rudo golpe sufrieron las armas imperiales con esta derrota: Clausel con los restos de su ejército, que en su retirada iba talando los pueblos por donde pasara, tuvo que subir al Norte seguido de cerca por una parte del ejército de Wellington, que con la otra hacía huir de Madrid al rey intruso: Castilla se vió libre de franceses. La noticia de la victoria llegó de un confín á otro de la península: las olas la llevan á la nacion amiga: el gobierno Ingles y el Español á porfía colman de honores inusitados al general vencedor.

A las salvas de artillería que en Cádiz, cuna de nuestras libertades, propalan la fausta nueva de la victoria contestan los sitiadores con bombas, que llevan en su seno la destruccion y la muerte: no importa: son la baba de la rabia, el grito de desesperacion, que les arranca el ver defraudadas sus esperanzas de dominacion, rotas sus ilusiones de poderío, desvanecidos, como el humo de sus disparos, sus sueños de gloria.

J. CERREDA.

EL HUERTO Y SOTO DE FR. LUIS DE LEON.

Fr. Luis de Leon escribió los *Nombres de Cristo*, en el calabozo de la Inquisicion, en el forzado ocio que le había puesto la mala voluntad de algunos, y donde eran muchos los trabajos que le tenían cercado; apartado no solo de la compañía de los hombres, sino tambien de la vista; estando casi cinco años echado en aquella cárcel y en tinieblas; pero Dios convirtió su trabajo en luz y salud, serenando su alma con tanta paz, que no solo en la enmienda de sus costumbres sino tambien en el negocio y conocimiento de la verdad, veía entonces y podía hacer lo que antes no hacía; gozando de tanta paz y alegría de ánimo, cual muchas veces echaba de menos cuando fué restituido á la luz y gozado del trato de los hombres que

le eran amigos (1) Pues bien, por aquel tiempo, y en aquel lóbrego calabozo describe el ameno huerto; recordándole con deleite, de esta manera:

«Era por el mes de Junio, á vueltas de la fiesta de S. Juan, al tiempo que en Salamanca comienzan á cesar los estudios, cuando Marcelo el uno de los que digo (que así le quiero llamar con nombre finjido, por ciertos respetos que tengo, y lo mismo haré á los demás) despues de una carrera tan larga como es la de un año en la vida que allí se vive, se retiró, como á puerto sabroso á la soledad de una granja, que, como vuestra merced sabe, tiene mi monasterio en la ribera del Tórmes; y fuéronse con él, por hacerle compañía y por el mismo respeto, los otros dos. A donde habiendo estado algunos dias, aconteció que una mañana, que era el dia dedicado al apóstol S. Pedro, despues de haber dado al culto divino lo que se le debía, todos tres juntos se salieron de la casa á la huerta que se hace delante de ella.»

Destinada estaba al culto divino una pequeña capilla, hoy ruinoso situada á corta distancia de la huerta, frente á la aceña de la Flecha y contigua á la casa del molinero; nada ofrece de notable, aparte de sus recuerdos, como tampoco el cuadro pintado en tabla, que se veneraba en su altar, y representa la Adoracion del niño Jesus por los Reyes magos; para evitar su destruccion se halla en poder del Administrador de la aceña, si como parece probable se verifica el hundimiento del muro del edificio. Pero continuemos oyendo al poeta:

«Es la huerta grande, y estaba entonces bien poblada de árboles, aunque puestos sin orden; mas eso mismo hacia deleite en la vista, y sobre todo, la hora y la sazón. Pues entrados en ella, primero, y por un espacio pequeño, se anduvieron paseando y gozando del fresco; y despues se entraron juntos á la sombra de unas parras y junto á la corriente de una pequeña fuente, en ciertos asientos. Nace la fuente de la cuesta que tiene la casa á las espaldas, y entraba en la huerta por aquella parte, y corriendo y estropeando, parecia reirse. Y más adelante, y no muy lejos, se veia el río Tórmes, que aun en aquel tiempo, hinchendo bien sus riberas, iba torciendo el paso por aquella vega. El dia era sosegado y purísimo y la hora muy fresca.» Esta descripción, sobre bellísima no puede ser mas exacta; aun hoy, á pesar del tiempo transcurrido, se vé aquí la casa que ayudó á hacer Pedro Perez, como declaraba ya viejo, en 1540; aquí los árboles sin orden y que por ello agradaban más al poeta, y aquí aquella fuente que entra en la huerta tropezando y al parecer riéndose. Todo lo recordaba el sabio en las tinieblas de su encierro. Si: el huerto, el río, la

(1) Dedicatoria al Cardenal Quiroga, del Salmo 26.—Nombres de Cristo.

fuentes, el soto, de que hablaremos despues, y ni aun se olvida de las cuevas que están detrás de la casa, y que si hacia Aldealengua se van insensiblemente suavizando y disminuyendo, prolónganse larguísimo espacio eslabonándose hacia Salamanca; y sobre los cuales, en tiempos muy remotos, se alzaba el lugar y castillo de Ribas; tan remotos que al mediar el siglo XVI, ni los mas ancianos recordaban haber oido á sus mayores que le conociesen poblado; solo sabemos de él lo que nos dice el venerable *Fuero de Salamanca*: «que no tengan ovejas en el campo de la uilla del castillo de rinas, nin anden ennas uinnas nin fuera de las uinnas.» He aquí, pues, con hábilmente nuestro escritor, hace figurar las cuevas en sus elegantes diálogos:

«El dia que sucedió, en que la iglesia hace fiesta particular al apóstol San Pablo, levantándose Sabino más temprano de lo acostumbrado, al romper el alba salió á la huerta, y de allí al campo que está á mano derecha de ella, hacia el camino que vá á la ciudad; por donde habiendo andado un poco rezando, vió á Juliano, que descendia para él de la cumbre de la cuesta, que como dicho he, sube junto á la casa; y maravillándose de ello, y saliéndole al encuentro le dijo: «No he sido yo el que hoy ha madrugado, que, segun parece, vos, Juliano, os habeis adelantado mucho mas y no sé porqué causa.» «Como el escape en las cenas suele quitar el sueño, respondió Juliano, así, Sabino, no he podido reposar esta noche, lleno de las cosas que oimos ayer á Marcelo, que, además de haber sido muchas, fueron tan altas, que mi entendimiento por apoderarse de ellas apenas ha cerrado los ojos. Así que, verdad es, que os he ganado por la mano hoy; porque mucho antes que amaneciese ando por estas cuevas.» «Pues ¿porqué por las cuevas? replicó Sabino: ¿No fuera mejor por la ribera del río en tan calorosa noche?» Parece, respondió Juliano, que nuestro cuerpo naturalmente sigue el movimiento del sol; que á esta hora se encubra, y á la tarde se derrueca en la mar; y así, es natural el subir á los altos por las mañanas que el descender á los rios, á que la tarde es mejor.»

Pero hablemos del soto, que tambien describe en la misma obra. En ella dice que era pequeño el soto, y en escritura de la toma de posesion por Inés Lopez se le denomina el sotillo; único que allí se nombra en diminutivo; en la misma se dice que el río le cerca en derredor, y Fr. Luis expresa que está en medio de él, en una como isleta apegada á unas aceñas, y en la referida escritura se le llama el título de las aceñas de Marina Perez; en el pleito de 1757, se dice que estaba á la otra orilla del río, esto es: próximo á la izquierda, hacia Centerrubio, aldea derribada por la crecida del Tórmes en 1626, no lejos de Narros del río, reducido hoy

á alqueria, por haber sufrido igual suerte en la misma época. En el siglo pasado tenia mas traza de prado que de soto; y esto proviene, de que sin poderlo remediar mi parte (habla el defensor del convento,) han cortado en él árboles, retamas, espinos y mimbreros que le declaraban y denotaban por soto espeso.» Y refiriéndose á la toma de posesion por Inés Lopez, continua de esta manera: que la perteneció la aceña de Marina Perez y el sotillo tocante con ella, que entonces estaba cercado del río Tórmes en rededor y hoy confina con tierra de Centerrubio una concavidad que camina por largo trecho, por donde en lo antiguo pasaba el río Tórmes.» No se confunda el sotillo, con el soto aislado que estaba frente al prado del heno, y cerca de aquel; el cual fué comprado por el convento en 1597, seis años despues de la muerte del poeta, al monasterio de Sta. Maria de las Dueñas de Salamanca; que con otros bienes lo adquirió por la religiosa profesa Doña Catalina Megia, hija de Arias Megia. Pero copiemos la descripción que hace del sotillo nuestro autor... los tres despues de haber comido, y habiendo tomado algun pequeño reposo, ya que la fuerza del calor comenzaba á caer, saliendo de la granja, y llegados al río, que cerca de ella corria, en un barco, conformándose con el parecer de Sabino, se pasaron al soto que se hacia en medio dél, en una como isleta pequeña que apegado á la presa de unas aceñas se descubria. Era el soto, aunque pequeño, espeso y muy apacible, y en aquella sazón estaba muy lleno de hoja, y entre las ramas que la tierra desuyo criaba, tenia tambien algunos árboles puestos por industria, y dividiale como en dos partes un no pequeño arroyo que hacia el agua, que por entre las piedras de la presa se hurtaba del río, y corria casi toda junta.

Pues entrados en él Marcelo y sus compañeros, y metidos en lo mas espeso del sol, junto á un álamo alto, que estaba casi en el medio, teniéndole á las espaldas, y delante los ojos la otra parte del soto, en la sombra y sobre la yerba verde, y cuasi juntado el agua á los pies; se sentaron; etc.»

Tal fué el soto, que, segun el poeta, era mejor lugar que la cátedra, y lo que en el entonces trataban muy mas dulce sin comparacion que lo que en ella leian; y tal es el huerto cuyos deliciosos aromas y manso rumor de los aires que agitan sus árboles hacen dar al olvido el poder del cetro y la opulencia del oro, é inspiró al gran lírico la admirable oda á *La vida del campo*; clarísimo ornamento de la poesia castellana, y donde se recogen, como á puerto seguro, las almas sedientas de reposo.

MANUEL VILLAR Y MACIAS.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el artículo que publi-

camos á continuacion en la seccion miscelánea por el grande interés que encierran sus líneas.

MISCELANEA.

LOS PARÁSITOS DE LA CARNE.

POR E. DE PARVILLE.

Se ha puesto de moda de algunos años á esta parte comer la carne poco asada, es decir, sangrienta y medio cruda, y no faltan fanáticos que la coman sin preparacion ninguna y sin que haya sentido siquiera el calor del fuego.

Verdad es que la carne poco asada se digiere mejor que la muy cocida; pero tambien lo es que puede adoptarse un término medio sin cansar los órganos digestivos y evitar el inconveniente gravísimo que presenta la ingestion de carnes poco asadas ó cocidas.

Ciertas carnes, la de vaca y ternera, por ejemplo, contienen con mucha frecuencia numerosos parásitos. Los parásitos de estos ruminantes se instalan con gran facilidad en el cuerpo humano, fijándose en sus órganos más reconditos y profundos, y por tal manera, á consecuencia de un resaca sangriento, hemos de resignarnos á vivir, de bien ó mal grado con tan incómodos huéspedes.

La solitaria, principalmente, se propaga desde hace algun tiempo con abundancia tan extraordinaria como inquietante, y generalmente se conviene en atribuir la causa al uso, cada vez más generalizado, de la carne apenas asada.

Y, en efecto, la ténia que se observa tan frecuentemente en nuestros dias no es la *ténia solium* que proviene del cisticerco del cerdo sino la *ténia inermis*, mucho más activa que la precedente, y que es propia de los ruminantes.

Los Sres. Masse y Pourquier, de Montpellier, acaban de verificar algunos ensayos que demuestran perfectamente el origen de la *ténia inermis* y su modo de transmitirse al hombre. En Montpellier y en Certe la *ténia inermis* se halla literalmente aclimatada en las personas, y de aquí que los experimentadores hayan podido estudiarla con espacio. Han tomado, por ejemplo, anillos de *ténia* cargados de huevos, y en 10 de Mayo último los hicieron tragar á un perro, á un conejo, á dos corderos y á una ternera de un mes. Tres dias despues se renovó la ingestion de los anillos de la *ténia*.

A los cuarenta dias mataron uno de los corderos, el conejo y el perro, y no se halló en ninguno de ellos la menor señal de cisticerco, ni en los músculos ni en las vísceras; pero la ternera, veinte dias despues del experimento, empezó á presentar síntomas de enfermedad, y de esta suerte fué agravándose su estado hasta el sexajésimo dia, en que fué muerto el animal, y se le encontró entre la

lengua y los grandes molares un quisto, y cuarenta más con cisticercos de forma casi ovoidea y de las dimensiones de judías pequeñas. Estos cisticercos eran los de la *taenia* inermis.

Por lo tanto, y como nada se halló en el perro, en el carnero y en el conejo, esto parece demostrar que no son favorables al desarrollo de los huevos de la *taenia* inermis: y siendo así, el hombre no contrae por medio del carnero ni del conejo, el temible parásito de que nos ocupamos. La ternera y la vaca son, pues, los que, iniciados del mal, lo comunican al ser humano por medio de sus carnes.

Habian sido ya demostrados estos hechos en Rusia por Cobbold, en Alemania por Leuckaert y en Francia por Saint-Cyr. M. Potain asistió á una mujer que sufría de la *taenia* inermis desde un día que comió corazón de vaca poco cocido. M. Henne observó también casos análogos en personas que sólo se alimentaban de carne de vaca cocida.

Los Sres. Masse y Pourquier han observado que el ganado vacuno que adolece de lepra, tiene quistos bajo la lengua. Este es también sintoma que sirve para reconocer igual enfermedad en los cerdos; y así, el reconocimiento de la lengua de los cerdos sería bastante para que no fuesen al matadero muchos infestados del cisticercos armado, resultando de aquí que los casos de la *taenia solium* se harían relativamente raros. Por la misma razón debería inspeccionarse la lengua de las vacas y terneras, lo cual evitaría consumir carnes que pudieran comunicar la solitaria.

De todos modos, bueno es que el público sepa en qué consiste el peligro de las carnes de vaca, y que uno de los medios más eficaces de evitar ciertas contingencias, consiste en comerlas bien asadas ó bien cocidas. Por eso las personas que por motivos de salud están necesitadas de comer carne medio cruda, deben hacer uso de la de carnero solamente, porque todo parece indicar que este animal no es favorable al desarrollo de los parásitos.

En la carne de res vacuna se han descubierto por los experimentadores 15 ó 16 clases de ontozoarios, de los que 10, al menos, son comunes al hombre, á la vaca y la ternera.

Ultimamente, Prosper Sonsino descubrió también en las vacas una de las más curiosas especies de ontozoarios hallada en 1851 por M. Bilhary, y que se desarrolla en el ganado vacuno en pleno aparato circulatorio, esto es, el *distoma hæmatobium*. Este ontozoario se ha encontrado en la vena porta de la vaca y en una especie de mono, llamado el Mangabey, que se cria en Africa.

Para destruir estos parásitos se necesitan una temperatura de 150 grados, si no mayor. Cuando la carne sólo recibe el calor en la superficie, es decir, cuando está á medio cocer ó asar, un termómetro colocado en el

centro del pedazo no señala más de 50 á 70 grados; y como esta cifra se halla tan distante de los 150 requeridos, los parásitos continúan viviendo si no se hace subir la temperatura, pasan intactos al hombre y en él se desarrollan con gran facilidad. Y como todo nos persuade también de que las lombrices provienen de los animales que comemos, no nos cansaremos de recomendar al público la mayor vigilancia en las carnes que sirven para su alimentación, encareciéndole al propio tiempo que, á pesar de la moda que prescribe lo contrario, no coman ninguna que no se halle asada ó cocida de la manera conveniente, y en especial la de vaca, cerdo ó ternera.

ASUNTOS LOCALES Y PROVINCIALES

Nuestro amigo D. Eulogio García Herrero, ha sido nombrado por oposición, oficial primer de la sección de cuentas creada últimamente por la Diputación provincial.

Aunque sabemos de una manera positiva que hace renuncia de dicha plaza, le enviamos nuestra enhorabuena por el resultado obtenido.

Muy bien venido. Ha visitado nuestra redacción el *Adelante* s-manario de ciencias, artes, literatura é intereses locales y provinciales que ha empezado á publicarse en Salamanca. Trae al estadio de la prensa nuestras mismas aspiraciones, se propone defender los mismos intereses que nosotros venimos defendiendo; ¿cómo no hemos de saludarle con júbilo?

Le devolvemos la visita y, á la vez que agradecemos el ofrecimiento de su valioso apoyo, tenga la seguridad de contar con el nuestro.

Es lamentable presenciar actos como el ocurrido el viernes último.

Junto al caño que hay en la carretera, un hombre de bastante edad fué atropellado por un caballo, que á todo correr venía por la carretera. Ningun agente de la autoridad hubo que lo presenciase ó al menos que pusiese correctivo á tal imprudencia.

Desgracias semejantes pueden ocurrir todos los días á consecuencia de lo concurrido del sitio, si no se obliga á cumplir las disposiciones que prohíben terminantemente las carreras por las vías públicas y con mucha más razón dentro de las poblaciones.

Ampliando las noticias que en números anteriores hemos dado acerca del estado en que se encuentra la cuestión de ferro-carriles en nuestra provincia, podemos asegurar á los lectores de LA UNION que adelantan satisfactoriamente las gestiones practicadas por nuestros representantes en córtes y muy pronto se sacarán á su- basta las obras, tanto de la línea de Salamanca á la frontera, como de Salamanca á Malpartida por Béjar.

Es casi seguro que antes de cerrarse la presente legislatura se presen-

tarán ambos proyectos, que indudablemente serán aprobados por las Cámaras.

Ha sido nombrado abogado consultor de la sociedad financiera de París el Sr. D. Manuel Herrero, Vice presidente de la comisión permanente de la Diputación provincial.

En los salones del Círculo-Liceo, tendrá lugar hoy un baile que promete estar muy concurrido. Dará principio á las diez de la noche y terminará á las tres de la mañana.

GACETILLA.

¡Cuanto acontecimiento! Si fuéramos á referir con detalles á nuestros lectores todo lo que ha ocurrido de extraordinario durante esta semana, nosotros nos cansaríamos de escribir y ellos de leer antes de dar cima á tal propósito. Y héme aquí en la más árdua de todas las dificultades, en el principio; en mejor ocasión no podía haberse aumentado nuestro amigo el gacetillero de LA UNION. Y ¡que solo atribuyan á la providencia buenas intenciones! lo que es por esta vez permítanme Vdes. dudar de tal bondad; porque ni han sido buenas para con los lectores, que se ven privados de leer descriptos de mano maestra los variados sucesos que hemos presenciado, ni mucho menos lo han sido para conmigo, que me hace correr el riesgo de escribir esta sección para poder establecer comparaciones que si siempre (como suele decirse) son odiosas lo son aquí mucho más, puesto que todas las desventajas se hallan á mi lado. Pero entremos en materia que ya es hora y sigamos, por seguir alguno, el orden cronológico.

Asistimos en la tarde del domingo al hipódromo: porque, con permiso del Sr. Gonde, así como S. S. tomará baños de mar en casa, también nosotros hemos tomado nuestra correspondiente ración de hipódromo en Béjar. Que es lo mismo que si dijéramos: fuimos á presenciar los notables trabajos que ejecuta en el Circo la compañía Lisboense, que bien merece el favor del público por lo mucho y bueno que allí se vé: todos los que tomaron parte activa en la función se esmeraron á porfía en el cumplimiento de sus respectivos ejercicios, distinguiéndose notablemente la Sta. Aquilina y el mayor de los hermanos Arnozí.

Repitióse el espectáculo en la noche de el lunes y aunque (dicho sea de paso) leímos en el prospecto que para darle mayor brillantez estaría el circo iluminado, dejamos de asistir algunos amigos por corresponder á la atenta invitación de un correligionario, que nos obsequió con un espléndido banquete: dispensado me creo de describirle, porque sucedió en él lo que en casos semejantes por lo general sucede: se comió bien, se bebió mejor, se tomó café, se fumaron buenos cigarros y por último se bailó hasta que las bellas señoritas, que con su presencia realzaron é hicieron para nosotros más grata la velada, se decidieron á ponerla término; mal aconsejadas sin duda por las señoras de edad.

Amaneció el martes para mí á los diez y, como cuentan que, en martes, ni te cases, ni te embarques no quise salir de casa hasta que el sol fuera ya tocando el límite de nuestro horizonte: y así como el crepúsculo vespertino me anunciaba el tránsito de la noche, de la sombra, á la luz, los nu-

meros grupos de uno y otro sexo, que iban llegando á la plaza, me indicaban que del silencio, en que había estado sumergido durante el día, iba á pasar á las vertiginosas corrientes del bullicio.

Llegó en efecto la música, que regaló largo tiempo nuestros oídos y con ella una inmensa concurrencia que hacía imposible el paseo: los acordes de ésta y los cohetes, que iluminaban con sus variadas luces nuestra oscura plaza, eran el preludio de la festividad de la Virgen del Carmen patrona del Regimiento de S. Marcial.

Desde éste día en adelante, no sé lo que habrá ocurrido: esperaba.... noticias que no han llegado. y mal de mi grado me veo en la precisión de poner término á mi crónica.

MERCADOS.

Los precios corrientes de los principales artículos, durante la semana anterior, han sido los siguientes:

- Harinas 1.^a en fábrica 20 rs. arroba.
- Idem. con derechos 21%.
- Id. 2.^a en id. 19 id. con ellos 20%.
- Trigo, fanega de 94 libras, 58% reales sin derechos de introducción.
- Cebada, 52 rs. fanega.
- Aceite, 67 rs. cántaro, la de Sierra de Gata: la de Barros 65.
- Jabon, 42 rs. arroba en fábrica.
- Pan de 1.^a 20 cuartos lastres libras.
- Id. 2.^a 19 id. id.
- Carne de vaca 60 cénts. de pst. libra.

CAMBIOS.

CAPITALES.	PAPEL.	
	DAÑO.	BENEF.
Madrid.	¾	»
Barcelona.	¾	»
Valencia.	¾	»
Sevilla.	¾	»
Salamanca.	¾	»
Valadolid.	¾	»
Pamplona.	1½	»
Zaragoza.	¾	»
Santander.	¾	»
Bilbao.	¾	»
Peñaranda.	1	»
Plasencia.	1	»

SE VENDEN en perfecto buen estado, telares con máquinas á la *Jacquart*, de 200 y 500 agujas. Los hay también de los llamados de *cuerpo ó manga* y todos ellos en disposición de elaborar jéneros de novedad con destino á ropa de hombre. En la Administración de este periódico, darán razón al que quiera interesarse en la compra.

Seccion de anuncios.

GRAGEAS DEL DOCTOR H. VIVIEN,

CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR.

DE COPAIBA, PURO EMULSIONADO

las únicas que están premiadas con la Medalla de primera clase de la Academia de Ciencias de Paris,

CURACION RAPIDISIMA SIN RECAIDAS NI OTROS EFECTOS

de las **BLenorragias, GONORREAS** (derramamientos, flujos mucoso purulentos), recientes, antiguos, crónicos, simples ó agudos, EN AMBOS SEXOS, sin necesidad de otro medicamento.

Los médicos más notables, buscaban, desde hace muchos años, el modo de administrar el COPAIBA sin tener ninguno de los inconvenientes conocidos

El doctor **VIVIEN** resolvió altamente el problema, y el premio acordado á sus **GRAGEAS** lo patentiza,

Estas **GRAGEAS VIVIEN**, que curan en *pocos dias* los derramamientos de toda clase en ambos sexos, se toman *sin alterar* sus comidas ni bebidas, sin interrumpir sus ocupaciones ni trabajos, sin producir vómitos ni erupciones, ni alteracion alguna en el estómago, y lo que es más aún, al combatir la enfermedad, mejoran el estado general del enfermo por la magnesia y el hierro

Cubiertas estas **GRAGEAS** de una ligerísima capa de azúcar, su absorcion es facilísima hasta de varias á la vez, y el medicamento no tiene ningun olor ni sabor; además puede graduarse exactamente el aumento ó disminucion, porque cada **GRAGEA** pesa un gramo.

Es, pues, el medicamento más seguro, más eficaz, más fácil de tomar y más económico que todos sus análogos, pues con una ó dos cajitas bastan siempre.

Las **GRAGEAS VIVIEN** se venden en todas las buenas boticas de España; los periódicos ponen además al final del anuncio la poblacion y el nombre del depositario especial de la localidad. Los señores farmacéuticos y drogueros dirigirán sus pedidos por mayor **D. F. Chavarri, Preciados, 80, MADRID**; y por menor en todas las farmacias importantes de Madrid y de toda España

VERDADERAS PÍLDORAS DEL DOCTOR BLAUD.

Pocas preparaciones ferruginosas pueden presentarse para inspirar la confianza de médicos y enfermos, apoyadas con documentos tan auténticos como los que siguen:

1.º Estas píldoras, inscritas en el *codex* francés, se emplean con el más grande éxito desde hace más de 40 años, por la mayor parte de los doctores para curar la *Anemia clorosis*, ó sea palidez, y para facilitar la constitucion de las jóvenes.

2.º Hé aquí la opinion de los hombres mas eminentes en las ciencias médicas que las han experimentado: «Desde hace 53 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las píldoras de **Blaud** ventajas incontestables sobre todos los otros ferruginosos, y las considero como el mejor anti-clorótico.»—Doc-

tor **Double**, expresidente de la Academia de Medicina.

«De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado resultados excelentes y positivos en el tratamiento de las afecciones *cloróticas*, las píldoras de **Blaud** deben colocarse en primera linea.» Tomo 2.º, página 99, *Diccionario Universal de Medicina* de Paris.

Como garantía de la legitimidad de las píldoras el nombre del inventor está grabado sobre cada píldora, que dice **Blaud**.

En Paris, 8, Rue Payenne y en todas las farmacias, España, en todas las farmacias de provincias. Alcazar y Garcia, Tetuan, 15.—Preciados, 80, Agencia.—Béjar, farmacia de D. Enrique Sanz.

DEPÓSITO Y REPRESENTACION DE FÁBRICAS POR LA AGENCIA GENERAL DE PUBLICIDAD Y REPRESENTACION, PRECIADOS, 80, BAJO.

Esta casa remitirá cuantos encargos le pidan de toda clase de artículos, tanto los comerciales como los particulares, lo mismo de las fábricas extranjeras que del país. Tiene muestrarios y precios corrientes de multitud de artículos especiales, españoles y extranjeros, de conservas dulces, licores, perfumeria, etc.

La correspondencia sobre cualquier pregunta se satisface en el acto. Los pedidos y encargos de todo género se sirven á vuelta de correo. Se encarga de la publicacion de anuncios y de hacer suscripciones en todos los periódicos de España, colonias y extranjero.

Tiene una seccion dedicada á facilitar informes de todas clases, practicar cobros al comercio y particulares, remesar fondos, litigar asuntos judiciales, evacuar cualquier asunto cerca de los Ministerios y otros centros administrativos, Caja de Ultramar, etc., etc., etc.

Todos los encargos se despachan con prontitud y equidad. Esta casa ha obtenido y otorgado á varios industriales, diversos privilegios de invencion.

Referencias y garantías de primer orden, y tantas como sean necesarias, en todas partes. La correspondencia al señor director. Preciados, 80, bajo.

ESPECIFICOS DEL DR. MORALES.

CAFE NERVINO MEDICINAL.—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 reales caja.

PANACEA ANTI-SIFILITICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y periodos.—50 reales botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente y en pocos dias, sin mas medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo el flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

PÍLDORAS TÓNICO-GENITALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—50 reales caja.

Los especificos citados se expenden en las principales farmacias de Béjar y capital de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL.

Dr. MORALES, Carretas, 39, pral. MADRID.

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus especificos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como medico-cirujano, especialista sífilis, venereo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.

SE VENDE
á voluntad de su dueño y libre de todo gravamen una bonita FACHINA situada en el delicioso sitio del Castañar, muy cerca de la Ermita. En la Administracion de este periódico darán razon.

PIEDRA DE CONSTRUCCION.

Se vende de todos tamaños, granos y condiciones á precios módicos, en esta Ciudad, Ronda de Campo-Pardo, posesion de D. Vicente Garcia Benito.

LA UNION.

REVISTA SEMANAL DE BEJAR.

CONDICIONES. LA UNION se publica todos los Domingos.—No se devuelven los escritos.—Los asuntos de redaccion se tratarán con el Director **D. Juan Cerrada** á quien igualmente se dirigirá la correspondencia.

SUSCRIPCIONES. Se admiten por semestres al precio de *cuatro pesetas*.—El pago se hará adelantado al administrador **D. Fernando Chamorro**. Comunicados y anuncios á precios convencionales.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO

BAÑOS NATURALES DE MAR EN CASA.

Extraídas directamente del agua del mar por

YARTO MONZON, FARMACÉUTICO

privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España y del extranjero. Paquete de un kilo 10 rs. Se regalan algas marinas como complemento del baño. Depósito en Béjar, farmacia de D. Enrique Sanz, Plazuela del Solano.

ALBERTO RUIZ

RELOJERO

70, MAYOR DE COMENDADOR. 70,
Béjar.

Representa la relojeria de D. Pedro Garcia, en la que encontrará el público un variado surtido en relojes de bolsillo para señoras y Caballeros, oro y plata. Relojes de metal dorado y niquel para obreros, sumamente baratos.—Péndolas reales Fraccontes, para escuelas y establecimientos industriales.—Venta y colocacion de relojes de torre.—Variado surtido en reguladores con caja, cuadros y otras novedades.

En este establecimiento se hacen toda clase de composturas. Máquinas de coser en comision de la casa Lacur y Lesage, sistemas Wilson, Horwer, Campdenet etc, giratorias de brazos, para familias, zapateros y otras industrias. Máquinas bordadoras para hacer las muestras de paños.

En comision cubiertos de plata Meneses, cuchillos eternos y todo lo necesario para el servicio de mesa, cafés é iglesias.

Gran surtido de las célebres pastillas de Mr. Piragim, para quitar toda clase de manchas procedentes de grasa, probadas por los sombrereros, y otros industriales de esta localidad, á 2 rs. una.

El representante de este establecimiento se encarga de la discucion de toda clase de aves, cuadrúpedos, reptiles y peces

¡ACUDID PRONTO QUE SE REALIZA!!!